

LA OTAN DESPUÉS DE PRAGA: OTRO IMPULSO AL GASTO MILITAR MUNDIAL

El último cónclave de la OTAN ha servido para poner de manifiesto la consolidación hegemónica de Estados Unidos (EEUU). Por extensión, ha servido también para visualizar el papel del resto de potencias:

- Respecto a Europa, el consabido acatamiento de la política imperial que se viene imponiendo desde el final de la última gran Guerra, con las consecuencias económicas, políticas, militares y sociales que ello implica.
- Rusia, la dama de las camelias del dólar, no tiene más remedio que rendirse ante el abrumador potencial bélico y económico de su otrora bloque contrapuesto, a cambio de promesas —que el tiempo dirá si son o no cumplidas— que le aseguran beneficiarse del jugoso petróleo iraquí si consiguen finalmente acabar con el régimen de Sadam Hussein, y a cambio del silencio cómplice respecto a su particular *razzia* contra el pueblo checheno.
- China, enredada en trámites sucesorios y concentrada en explotar la inmensidad de recursos que la puedan colocar en un marco preferencial de igualdad respecto a los poderes que dirigen el mundo.

Estas relaciones de supra y subordinación, en esencia un elemento fundamental del actual contexto económico y político, son la premisa mayor que encubre otra serie de premisas menores.

La OTAN, que parecía estar en crisis tras el alarde prepotente y unilateral del gobierno de los EEUU tras los aviones del 11-S, reaparece en escena con trajes nuevos, que no sirven, dicho sea de paso, para cambiar la percha.

La susodicha “crisis” fue impuesta por la necesidad de la administración Bush II de mostrar al mundo hasta dónde estaban dispuestos a llegar. Si bien es cierto que antes del 11-S se habían producido en multitud de países enriquecidos —los llamados del “primer mundo”— numerosas reformas legales y políticas que perfilaban auténticos estados policiales-militares, no lo es menos que tales reformas se han visto aceleradas y endurecidas al amparo de la difusa “lucha antiterrorista”.

Ha sido el gobierno de los EEUU el que, sin duda, ha salido reforzado por esta dinámica. Entre los muchos aspectos —superministerio de seguridad, legislaciones “antiterroristas” ad hoc, suspensión de garantías legales y procesales, justificación y legitimación de la tortura...— uno predomina, por lo terrible de sus consecuencias, sobre los demás: el aumento del gasto militar.

El presupuesto militar norteamericano para el presente año fiscal asciende a 355.400 millones de dólares, el mayor aumento en “defensa” desde el gobierno Reagan. Si ya fue abultado en el ejercicio anterior, la subida de 37.000 millones —es decir, un 11%— convierte a EEUU en una inmensa máquina de guerra que supera en presupuesto a los 15 países que le siguen en el ránking de gastos militares. Esto es así incluso en un año en que países como China los han incrementado un 18% —aunque los datos oficiales del gobierno chino sólo reconocen un presupuesto de 24.000 millones de euros pues excluyen como gasto militar la compra de armamento a Rusia, Israel y otros países que multiplica al menos por tres este presupuesto— y otros como Reino Unido, Rusia, Francia y Alemania, que han tenido importantes aumentos.

De seguir en esta línea dentro de tres años —para el ejercicio fiscal de 2005— EEUU tendrá un gasto militar total mayor que el del conjunto de los países de la tierra. Actualmente se destina en el mundo más de un billón de dólares a gasto militar, lo que representa cerca del 3% del PIB global.

Como decía, la pantomima de crisis en la OTAN obedecía a la necesidad del actual gobierno de los EEUU de apuntalar una forma de hacer política basada en “cuanto peor mejor”. Los chicos malos de la actual administración —los llamados “halcones”— están contentos con la deriva de los acontecimientos.

Pero no solamente estuvo la OTAN “fuera de juego” por esta razón. La decisión del gobierno de los EEUU de intervenir militarmente sobre Afganistán de forma unilateral, a pesar incluso de haberse invocado el famoso Artículo 5º de la OTAN, y de contar con la colaboración expresa de muchos países del mundo —principalmente algunos de la Unión Europea, con el Reino Unido a la cabeza— hizo que se tambaleasen algunos cimientos del constructo ambiguo de la “lucha antiterrorista”.

Al ver la deriva unilateralista del gobierno de los EEUU, los principales líderes mundiales empezaron a clamar que la demostración de fuerza de este ayudaba más bien poco al espíritu “todos contra el terrorismo”. Esta actitud suponía de facto un nuevo desplante a la ONU y a la legislación internacional —algo que importa en tanto en cuanto son los que la reclaman quienes están en situación de subordinación—. Los esfuerzos por definir en conjunto lo que se entendía por terrorismo y los planes para crear una coalición mundial que diera respuesta a los problemas que se planteaban tras el 11-S —nada nuevos por otro lado— se convertían en esfuerzos vacuos y carentes de sentido.

Además, era de esperar que surgiera, aunque sólo fuera por interés, la voz propia de quienes se sienten poderosos y se ven ninguneados ante tal arrebató de prepotencia.

No gustó, por tanto, que el gobierno de los EEUU hiciera del unilateralismo el *modus operandi* por excelencia.

Ante esta situación “era necesario” poner algún tipo de freno. Las voces que surgieron a tenor del anuncio de atacar Iraq —algo que se da por supuesto sea o no favorable el informe de los inspectores de desarme de la ONU y que en su día Condolezza Rice dejó muy claro con la sentencia: “si no encontramos armas de destrucción masiva es porque las tienen escondidas”— iban en la línea de poner trabas a la unidimensionalidad imperial.

Sin embargo se produce una curiosa situación. Los países poderosos —con la Unión Europea a la cabeza— invocan la legislación internacional y a la ONU como elementos indispensables para recuperar las riendas de la “coalicción mundial contra el terrorismo” y nos hacen creer que se han frenado los planes del gobierno de los EEUU de atacar Iraq, que ya contaba con el apoyo de algunos países a los que de forma oficial EEUU había pedido una concreta colaboración —lo que entre otras cosas hizo Bush en la Cumbre de Praga—.

Con la ayuda siempre exquisita de los medios de comunicación se nos está intentando hacer creer que mal que bien las instituciones internacionales siguen funcionando y que países como Francia y Alemania tienen mucho que decir —ya veremos el papel que juegan los Verdes alemanes durante la presidencia alemana del Consejo de Seguridad de la ONU—. De repente parece que la decisión de atacar Iraq queda en manos de la llamada comunidad internacional —que como la Comunidad del Anillo está temerosa del anillo único que los gobernará a todos... y que lo tiene Bush—.

Y al poco, como el Ave Fénix, resurge del olvido aquella OTAN en crisis que como una suerte de crisálida se reinventa a sí misma.

No se explican pues todos los clamores hechos desde el 11-S por la necesidad de construir la siempre vulnerable comunidad internacional. Como tampoco se explican esos pequeños intentos de recuperar algún margen de autonomía frente a la avalancha de los EEUU, al menos, en lo que respecta a la UE —Japón está absorto en su particular crisis financiera—.

¿Qué viene a significar la OTAN de Praga?

Esta nueva vieja OTAN viene a ser peor si cabe. El abrazo de oso que ha dado a la ONU y a la legislación internacional, amén de su particular definición de terrorismo, la convierte en la estructura policial y militar mundial por excelencia, que tras la máscara de la multilateralidad, esconde el poder unidimensional del gobierno de los EEUU.

Si la mesa compuesta por 46 Jefes de Estado y de gobierno —19 de la OTAN antes de Praga, los 7 candidatos y los 20 con los que se tienen suscritos acuerdos de cooperación— hubiera estado presidida por aquella famosa frase de Madeleine Allbright de Enero del 97 —“los intereses vitales de EEUU determinarán dónde será usada la fuerza militar si eso se revela necesario”— las cosas no habrían sido tan ambiguas y mareantes como nos han sido mostradas.

Esta OTAN da la estocada a una UE timorata y humillada, que en sus propias narices ve cómo EEUU se coloca en una posición privilegiada en el reparto de la gran tarta, que en definitiva es de lo que se trata, porque si la UE pudiera, defendería sus intereses de forma tan perversa como estos.

Hubiera sido igualmente clarificador si tras los Jefes de Gobierno de la UE un banderín hubiera rezado: “he aquí los esclavos del señor, hágase en nosotros según tu palabra”.

Se nos presenta una nueva OTAN que será ampliada hacia el Este incorporando a Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania y Rumanía en Mayo de 2004 —la misma fecha en la que todos estos países menos Rumanía y Bulgaria tienen previsto adherirse también a la UE, lo que no deja de ser una curiosa coincidencia a la que Aznar bautizó como “más Europa”—. Esta ampliación de la I Cumbre OTAN del siglo XXI será la más grande de sus 53 años de historia —desde su fundación en 1949 con 12 estados miembros, la OTAN ha aumentado sus socios en sucesivas ocasiones: Grecia y Turquía en 1952, Alemania en 1955, España en 1986 y Polonia, República Checa y Hungría en 1999— acogiendo en su seno a 7 antiguos miembros del Pacto de Varsovia y llegando hasta las puertas de la misma Rusia. Esta primera aseveración nos obliga a hacer una parada para apreciar algunas ideas:

1) La OTAN extiende sus planes estratégicos hasta el Cáucaso, mediante una presencia militar y política que le permita velar por los intereses del gobierno de los EEUU:

— Que el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceían llegue a buen puerto —lo que Moscú quiere evitar, pues supondría la definitiva alineación con Occidente de Georgia y Azerbaián—. De Azerbaián se obtendrían un millón día-

rio de barriles de crudo que fluirían hacia Turquía pasando por Georgia —lo que sin ambages aparecía reconocido en El País del 26 de Diciembre de 2002 como uno de los logros que el gobierno de los EEUU ha conseguido tras la guerra de Afganistán—.

- Afianzar las relaciones con Azerbaián —que ya es miembro de la Asamblea Parlamentaria de la Alianza y con quien EEUU espera contar para desplegar su estrategia guerrera contra Iraq— y con Georgia, que tiene intención de formar parte de la Alianza —lo que se verá agilizado sin duda por sus malas relaciones con Rusia—, habiendo celebrado su ejército operaciones conjuntas con la OTAN (que quiere asegurarse de que Georgia esté disponible para proteger las rutas energéticas del Caspio).
- En Asia Central EEUU logra contar con Uzbekistán, cuyas bases de Janabad y Kokaide albergan a varios miles de soldados estadounidenses que guerrear en Afganistán; con Kirguizistán —por donde han pasado y recibido apoyo las tropas estadounidenses y de otros 11 países—; con Tayikistán —que prestó sus aeródromos a los bombardeos de EEUU contra Afganistán— y con Kazajistán (que a pesar de ser socio interesado de Rusia —por la que pasa el petróleo kazajo hacia los mercados internacionales— mantiene buenas relaciones con Washington y Bruselas).
- Se nutre de nuevos clientes que dejarán jugosos beneficios en las empresas de armamento norteamericano. No olvidemos que los nuevos países incorporados a la Alianza están dotados en su inmensa mayoría de obsoleto armamento ruso. La mala calidad en la que se encuentra este y la no homologación que exige la OTAN obligarán a estos países a hacer un esfuerzo inconmensurable para estar a la altura de las circunstancias. La perspectiva de convertirse en miembros de la OTAN ha desempeñado un papel esencial, provocando una fuerte presión política a favor de las grandes reformas en defensa, las contribuciones a las operaciones dirigidas por la OTAN en los Balcanes y el incremento de los gastos de defensa. Además, el programa de la Asociación para la Paz de la OTAN, su Proceso de Planificación y Revisión y su Plan de Acción para la Adhesión han proporcionado un marco institucional en el que encuadrar los diferentes aspectos de la reforma en defensa. Tal como indican las estadísticas, los países de Europa Central y Oriental gastan en defensa, actualmente, una media del 1,81% de su PIB —inferior a la media de los miembros actuales de la OTAN, el 2,12%, aunque muy similar a la de los países de la UE, que es del 1,85% (Revista de la OTAN, noviembre 2002)—
- Otros objetivos no menos importantes serían:
 - * Aumentar el número de fuerzas armadas en activo —pasando de 3.448.590 a 3.986.045 efectivos, aunque esto cree otro problema motivado por el aumento de las fuerzas de reserva pues los países de Europa Central y Oriental aportarán 1.714.700 hombres a los "antiguos" 3.774.000 reservistas de la Alianza —, para mandar al frente a cuantos menos estadounidenses mejor — estos se reservarán para ostentar el mando—.
 - * Tener unidades capaces de colaborar en las llamadas “operaciones de mantenimiento de la paz”
 - * Conseguir una especialización de funciones dirigida a sacar el máximo rendimiento a los recursos de cada país abandonando cualquier intento de mantener otras capacidades militares que no sean las que la OTAN determina —lo que denominan “cuestiones relativas a las capacidades de defensa y reparto de cargas”—.
 - * Desarrollar la doctrina militar estadounidense, a través de la formación de cuadros que consigan unas FF.AA. “competitivas” respecto a las que consideran unas FF.AA. degradadas y de escasa eficacia operativa —pilotos que no vuelan las horas suficientes para estar preparados para el combate, fuerzas de tierra cuyos equipos no funcionan adecuadamente...—.

MIEMBROS Y CANDIDATOS DE LA OTAN Y LA UE: GASTO EN DEFENSA Y FUERZAS ARMADAS

Miembros "antiguos" de la OTAN y la UE

<i>País</i>	<i>Población</i>	<i>PIB (millardos \$US)</i>	<i>Gasto en defensa (millardos \$US)</i>	<i>% PIB (defensa)</i>	<i>En activo</i>	<i>En la reserva</i>	<i>Personal en PSO</i>
Alemania**	82.442.000	1800	28,8	1,60%	308.400	363.500	7226
Austria*	8.257.000	194	1,6	0,82%	34.600	72.000	989
Bélgica**	10.179.000	238	3,4	1,43%	39.420	100.500	1470
Canada	31.750.000	644	8,4	1,30%	56.800	35.400	2254
Dinamarca**	5.308.000	162	2,4	1,48%	21.400	64.900	1287
España**	39.727.000	568	7,2	1,27%	143.450	328.500	2505
Estados Unidos	281.404.000	9900	291,2	2,94%	1.367.700	1.200.600	15.221
Finlandia*	5.190.000	120	1,5	1,25%	32.250	485.400	1488
Francia**	59.271.000	1300	35	2,69%	273.740	419.000	7948
Grecia**	10.683.000	113	5,6	4,96%	159.170	291.000	1961
Holanda**	15.854.000	347	6,5	1,87%	50.430	32.200	2569
Islandia	283.000	9	0,02	0,05%	0	0	0
Irlanda*	3.756.000	97,9	0,70	0,71%	10.460	14.800	779
Italia**	57.184.000	1100	21	1,90%	230.350	65.200	7171
Luxemburgo**	436.000	17	0,13	0,75%	900	0	23
Noruega	4.487.000	162	2,9	1,79%	26.700	222.000	1133
Portugal**	9.876.000	104	2,3	2,21%	43.600	25.400	1572
Reino Unido**	58.938.000	1400	35,3	2,52%	211.430	247.100	8800
Suecia*	8.935.000	238,6	5,3	2,22%	33.900	262.000	836
Turquía	67.652.000	210	10,8	5,14%	515.100	378.700	2153
Total "antiguos" de la OTAN	735.474.000	18074	460,95	N/A	3.448.590	3.774.000	63.293
Media "antiguos" de la OTAN	45.967.125	1.130	28,81	2,12%	215.537	235.875	3.956
Total UE	376.036.000	7799,5	156,73	N/A	1.593.500	2.771.500	46624
Media UE	25.069.067	520	10,45	1,85%	106.233	184.767	3108,27

Los países marcados con dos asteriscos son miembros de la OTAN y la Unión Europea. Los países con un solo asterisco son miembros solamente de la Unión Europea.

PSO: "Operaciones de apoyo a la paz"

Los "10" de la UE

<i>País</i>	<i>Población</i>	<i>PIB (millardos \$US)</i>	<i>Gasto en defensa (millardos \$US)</i>	<i>% PIB (defensa)</i>	<i>En activo</i>	<i>En la reserva</i>	<i>Personal en PSO</i>
Bulgaria	8.187.000	12,8	0,35	2,73%	77.260	303.000	7
Eslovenia	1.981.000	18,6	0,23	1,22%	7.600	61.000	89
Estonia	1.375.000	5,6	0,08	1,44%	4.450	14.000	47
Hungría***	10.002.000	47	0,69	1,47%	33.810	90.300	816
Letonia	2.308.000	7,17	0,07	1%	6.500	14.400	107
Lituania	3.655.000	11,2	0,20	1,78%	12.190	336.000	32
Polonia***	38.819.000	160	3,30	2,06%	206.045	406.000	1812
Rep. Checa***	10.218.000	52	1,16	2,22%	53.600	0	684
Rep. Eslovaca	5.384.000	19,6	0,35	1,77%	33.000	20.000	610
Rumania	22.231.000	38,4	0,94	2,45%	103.000	470.000	90
Total	104.160.000	372,37	7,36	N/A	537.455	1.714.700	4294
Media	10.416.000	37,24	0,74	1,81%	53.746	171470	429

Los países marcados con un triple asterisco ingresaron en la OTAN en 1999.

PSO: "Operaciones de apoyo a la paz"

Fuente: Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS), *The Military Balance 2001-2002* (London: Oxford University Press para el IISS, 2001)

2) EEUU se asegura el respaldo de una serie de nuevos aliados que son más partidarios del vínculo transatlántico que del europeo. En la práctica esto tiene una importancia extraordinaria respecto a las particulares relaciones de competencia interimperios.

Uno de los aspectos del refuerzo y la unilateralidad de esta nueva OTAN es su letal acometida al intento de creación de una Política Exterior de Seguridad y de Defensa (PESD) mínimamente autónoma. La puesta en marcha de una PESD lleva tiempo siendo uno de los deseos de las potencias europeas. Quienes olvidan que la tan cacareada PESD no es sino una invención necesaria de la Administración estadounidense olvidan demasiado. La noción de “Iniciativa Europea de Seguridad y de Defensa” surge en el seno de la Alianza, para “reforzar el vínculo transatlántico” y es desarrollada a partir de conceptos aportados por EEUU como “pilar europeo de la Alianza” o “reparto de la carga”, coincidiendo además con la guerra de los Balcanes donde se puso de manifiesto la incapacidad de la UE para actuar militarmente (para que no surjan equívocos sobre lo anteriormente dicho y lo que se dirá a continuación, ha de quedar claro que desde ningún punto de vista se defiende la creación de una PESD o el reforzamiento de Iniciativa Autónoma de Defensa alguna, se muestre como “preventiva” —coaccionadora— o como presumible de ser usada en conflictos bélicos)

Tras el Consejo Atlántico de Berlín de 1996 el gobierno estadounidense propuso, y la UE aceptó, el desarrollo de una cierta capacidad europea en materia de defensa, siempre que no se pasaran unos límites. Esto es, renunciar a la creación de un ejército europeo, seguir manteniendo a la OTAN como fundamento de seguridad colectiva y aceptar la subordinación estratégica global al paraguas de seguridad estadounidense.

El desarrollo de una capacidad de defensa europea es útil al planteamiento de defensa global de EEUU, que, estando dotado de capacidad operativa propia para actuar en cualquier circunstancia —no olvidemos la última bravuconada de Rumsfeld con Corea del Norte—, debía reducir al máximo sus actuaciones directas, para lo que servían los europeos —ya veremos si finalmente la UE consigue su puesta de largo en Macedonia—.

Esto pone de manifiesto que por mucho que Francia haya intentado ejecutar una política de autonomía frente a los EEUU y de que no vea a la OTAN como la estructura de defensa de Europa (incluso tras las declaraciones de Saint-Malô del 98, en las que acordó con el Reino Unido —el miembro de la UE más proatlantista y proestadounidense— que “la Unión debe tener capacidad de acción autónoma, respaldada por suficientes fuerzas militares”) no queda más remedio, como digo, que asumir que las iniciativas en materia militar sólo podrán desarrollarse si resultan aceptables para Washington.

Nada hay en este sentido más claro que:

- * En primer lugar está la OTAN: sólo si ésta se abstiene o si quiere endilgar algún asunto irrelevante se produciría la intervención europea.
- * Se permitirá el uso de los medios OTAN a la UE —cosa esta bastante poco probable, pues las decisiones en la Alianza se toman por unanimidad, lo que, por ejemplo, Turquía utiliza en su particular contencioso con Grecia a propósito de Chipre para vetar que la UE acceda a estos medios— con el objetivo de evitar que esta pueda generar los suyos propios apelando al principio de no duplicidad —es decir, evitar que existan dos estructuras militares dotadas de lo mismo—. Por esta razón la UE no ha conseguido crear su Fuerza de Intervención Rápida (un ejército de 60.000 soldados que puedan ser desplegados en dos meses en ejecución de las llamadas “misiones Petersberg” —“humanitarias y de rescate, de mantenimiento de la paz y de fuerzas de combate en contención de crisis”—) a pesar de llevar más de tres años viendo pormenorizadamente cómo ejecutarla. El gobierno de los EEUU utiliza a su antojo a los países miembros de la Alianza para dar alas a la UE si los necesita o para cortárselas si pretende sacar los pies del tiesto —los últimos 7 países aceptados en la estructura sirven entre otras cosas para esto—.
- * Se fomentará la cooperación transatlántica, es decir, se consolidará la supremacía tecnológica e industrial de las empresas de armamento estadounidenses. Este es sin duda uno de los puntos de fricción más fuertes, pues pone en entredicho el papel de las industrias europeas afanadas en construir modelos armamentísticos propios (el Eurofighter —¿lo habrán saboteado los yanquis?—, el avión de transporte militar A400M...) para un modelo de defensa que no existe, salvo que los estadounidenses decidan lo contrario.

Es decir, si la PESD no tiene funciones específicas ni personalidad propia, pues está sujeta al criterio exclusivo de los EEUU, ¿por qué quieren hacernos creer que sigue adelante la Fuerza de Intervención Rápida? La última Convención para el Futuro de Europa celebrada en Diciembre ha seguido generando incertidumbres acerca de cómo llevarla a cabo pues hay que sortear numerosos problemas: 11 países de la UE pertenecen a la OTAN; Austria, Finlandia, Irlanda y Suecia se consideran no alineados aunque cooperan con la Alianza a través del Programa de Asociación por la Paz; Dinamarca, que está en la UE y en la OTAN, no participa en la toma de decisiones sobre

defensa de la UE, y entre los países candidatos a formar parte de la Unión, Hungría, Polonia y República Checa son de la OTAN, mientras Malta y Chipre son no alineados. Para que la OTAN ceda sus medios militares se ha llegado incluso a plantear que se dejará actuar en operaciones militares de la UE a países miembros de la OTAN que no sean socios de la UE.

Es evidente que la UE se está dando tiempo para conseguir algunos logros:

- * Aumentar los gastos militares entre sus países miembros apelando a la diferencia abismal entre esta y los EEUU (los gastos militares de EEUU tienen también este “efecto llamada”, no así el gesto de Lula), a través de varias fórmulas: reformar el Artículo 28 del TUE —Tratado de la Unión Europea— para que todo lo relativo a la Defensa se financie desde el presupuesto comunitario y no a través del presupuesto auxiliar de los Estados miembros; o justo lo contrario, que el gasto militar recaiga sobre cada país miembro, para lo que presionan tanto Solana —Mister PESD— como Robertson —Secretario General de la OTAN—.
- * Apoyo a la industria armamentística europea que seguirá adelante con los proyectos que tiene entre manos aunque esto le cueste algún berrinche con EEUU (un ejemplo ha sido el Proyecto Galileo, que aparte de su utilidad civil viene a cubrir uno de los “flancos débiles” de las “precarias dotaciones en defensa” —siempre según sus palabras y comparándolo con la bestialidad estadounidense—, que se traducen en “medios de mando y control, aviones de transporte, de reabastecimiento en vuelo, y de medios de precisión vía satélite para mapear territorios, guiar misiles y anular las defensas enemigas”).

Resumiendo por tanto, la ampliación de la OTAN hacia el Este tiene como objetivos inmediatos: el control geoestratégico de EEUU sobre la región caucásica, la instauración de destacamentos y bases militares funcionales a la presumible guerra en Oriente Próximo-Medio, y el domeñamiento de la UE, sobre todo en el aspecto militar y económico, coartando cualquier posibilidad de proyecto de defensa europea que pudiera cuestionar la hegemonía de la OTAN o lo que es lo mismo, la de EEUU.

Otra de las lindezas de la última Cumbre de Praga es el anuncio de la llamada Fuerza de Reacción Rápida (FRR), bautizada como MC472.

Hablar de esta FRR obliga a plantear de forma previa algunas premisas.

La definición de *terrorismo* de la OTAN —“el uso ilegal o la amenaza del uso de la fuerza o violencia contra individuos o propiedades con el objeto de coartar o intimidar a los gobiernos o sociedades para obtener objetivos políticos, religiosos o ideológicos”— va asociada al nuevo “Concepto Militar de Defensa contra el Terrorismo”, que bajo el principio de que es preferible “prevenir y disuadir un ataque antes que gestionar sus consecuencias” establece a priori cuatro modos de actuación:

- Antiterrorismo (defensa contra ataques)
- Contraterrorismo (ataque a los terroristas)
- Gestión de las consecuencias de un ataque
- Cooperación militar con organismos internacionales como la ONU, la UE y la OSCE.

Esto significa el salto definitivo a la fama mundial. Si la celebración del 50 aniversario en Washington en 1959 abrió la posibilidad de actuaciones fuera de zona, con esta nueva definición aprobada en la Cumbre de Praga, el mundo se ha quedado corto para la Alianza.

La FRR “protegerá la seguridad de sus poblaciones y territorios de la amenaza terrorista de donde quiera que venga”, y esto, lo hará según la decisión del Consejo de la Alianza, lo que vale decir, que se saltará —como lo ha hecho hasta ahora, solo que ya sin máscara— la autoridad de Naciones Unidas y cualquier norma internacional.

Con sólo hacer un breve recorrido en las hemerotecas podríamos ver cómo ha sido orquestada esta cuestión. Los fuegos de artificio de Blair anunciando la creación de su particular Fuerza de Intervención Rápida formada por 6000 voluntarios, y las declaraciones de Chirac exigiendo la creación de un ejército europeo no tributario de la OTAN —allá por Marzo de 2002—, discurren en paralelo a titulares tan clarificadores como “EEUU quiere que la OTAN cree un cuerpo de intervención rápida” “Rumsfeld advierte a la OTAN: o se reforma o fracasa”, de Septiembre del mismo año.

De un plumazo el gobierno de los EEUU consigue poner los puntos sobre las íes a varias cuestiones:

- No habrá unilateralismo porque ahora será la OTAN la que actúe (a este respecto merecen la pena ser analizados los virajes discursivos sobre si esta “nueva OTAN” iba a ser o no utilizada en la guerra contra Iraq, pasando de un “no” timorato a un enérgico apoyo —“EEUU reclama una implicación directa de la OTAN en una eventual guerra contra Iraq”—. Para más guasa, la prensa presenta la iniciativa del Secretario

General de la OTAN como “un espaldarazo a la política que está siguiendo la Administración de Bush para derrocar a S.H.”, poniendo de manifiesto que “los países aliados tienen la obligación moral de suministrar a EEUU toda la ayuda que necesite para que este no lleve a cabo una guerra unilateral”.

- Se carga cualquier intento *chauvinista* de crear algo que se parezca a un ejército europeo.
- Aumenta su dominio militar sobre Europa del Este tomando posiciones más que privilegiadas sobre un amplio mapa que abarca el Cáucaso y Asia Central que se suma al despliegue del Golfo Pérsico (1.000 soldados entre Oman, Emiratos Árabes Unidos y Qatar; otros 1.000 en Bahrein, que además alberga al Estado Mayor de la Quinta Flota de la Marina, y 4.800 en Kuwait; tres bases militares y más de 5.000 soldados en Arabia Saudita, además de cazas F-15 y F-16, aviones "invisibles" F-117 y aviones de espionaje U-2 y AWACS. El control militar de la zona se completa con la base Diego García. Estas instalaciones militares, situadas en la pequeña isla del Océano Índico que las da nombre, albergan la presencia de 4.000 soldados norteamericanos, cazas y superbombarderos B-52 —“Una red militar global”, por *Juan Carlos Galindo*)
- Obliga a los Estados miembros de la Alianza a aumentar sus gastos militares apelando al también aprobado en Praga “Compromiso de Capacidades”, para el que se requieren esfuerzos adicionales en material militar que, de forma personalizada, EEUU ha ido pidiendo y que beneficiará a la industria estadounidense a través de la Conferencia de Directores Nacionales de Armamento (CNAD), creada por la OTAN para coordinar las políticas armamentistas —lo que a la postre será también un golpe a la industria militar europea—.

Todo esto tras el discurso de la democracia, el respeto a los Derechos Humanos y la apuesta por los intereses comunes.

No se entiende bien que la UE tire piedras sobre su propio tejado como tampoco se entienden muchas de las claves de la política de alto nivel que obliga a tantos países a humillarse ante la arrogancia estadounidense. Otra cosa es que realmente se esté de acuerdo con los planteamientos de la Administración Republicana y deduzcamos, como el Sr. Juan Prat —embajador de España en la OTAN— en unas jornadas celebradas en el Senado a finales de Noviembre sobre los significados de la Cumbre de Praga y el cambio registrado por Rusia respecto a la ampliación de la OTAN al Este: “Tras el 11-S Rusia ha visto, como todos los demás, de dónde procede la amenaza terrorista entendiéndolo que coinciden plenamente sus amenazas con las nuestras, tanto más cuanto que en Rusia hay 25 millones de musulmanes”.

EEUU es, sin duda, quien ha revelado la verdad.

¿Qué pinta el Estado español en todo este asunto?

En lo que concierne a la política militarista, la doble pertenencia a la OTAN por un lado y a la UE por otro provoca en la política española una esquizofrenia complaciente de la que se van a intentar mostrar algunos elementos.

Si tenemos en cuenta que en ambas estructuras la posición española es de auténtica subordinación —incluida la reciente incorporación de segundo orden al Consejo de Seguridad de la ONU— podemos imaginar el resultado.

En primer lugar la pertenencia a la OTAN.

Es necesario recordar, cada vez con más ahínco, las condiciones con las que el Estado español entró en la OTAN tras el referéndum perdido por las personas no partidarias el 12 de Marzo de 1986. Estas condiciones fueron:

- Desmantelamiento progresivo de las bases.
- No pertenencia a la estructura militar.
- Prohibición de tránsito de armamento nuclear por el territorio.

Pues bien, se debe poner de manifiesto el incumplimiento de al menos dos de aquellas condiciones. Una vez más, podemos ver cómo la legalidad tantas veces invocada por los poderosos como elemento vertebrador de unas necesarias normas de convivencia, aún cuando no nos son favorables a la inmensa mayoría, son papel mojado si es menester dar rienda suelta a cualesquiera otros intereses espurios.

Desde los convenios de Defensa firmados durante el régimen franquista hasta los firmados en 1989 por el PSOE, pasando por la guerra del Golfo del 91 y siguientes, las condiciones del referéndum sólo han figurado en el papel, no así en la práctica.

Para evitar retrotraerse años ha a esta cuestión, echemos una mirada breve a lo que supone y supondrá la renovación del Convenio Bilateral de Defensa firmado en Abril de 2002 en Madrid entre EEUU y el Estado español.

Cuando Colin Powell visitó Madrid tenía claro que quería disponer sin ambages del territorio español para desplegar su política de guerra.

El mantenimiento y uso de las bases así como el tránsito de tropas y artilugios militares principalmente por mar y aire, sólo puede ser motivo de alegría para quienes tienen que ganar en las cuestiones de la guerra. A los iraquíes que son bombardeados por las naves que repostan en las bases españolas no tiene que hacerles mucha gracia el Convenio Bilateral de Defensa. A quienes, desde los movimientos vecinales y asociativos, llevan demandando que la base aérea de Torrejón sea devuelta a su municipio porque necesitan construir un hospital, tampoco debe gustarles que la respuesta no haya sido el desmantelamiento, sino un nuevo recorte de 27 hectáreas que, sumadas a las 8 de Daganzo y Alcalá de Henares, supondrá construir la pista de despegue y aterrizaje más larga de Europa —sin contar además con el impacto acústico que ocasionan los aviones o el hecho de que el Gobierno central se niegue a pagar el Impuesto de Bienes Inmuebles a estos municipios por los edificios que la institución castrense tiene situados y que, por el “interés de la Defensa Nacional”, les exime de pagar impuestos; como tampoco debe hacerles gracia a los vecinos y vecinas de Rota que ven cómo sus demandas son aparcadas, pues en base a la firma del citado convenio se amplía la presencia estadounidense hasta 2010, posibilitando además potenciar la base construyendo nuevas infraestructuras para los aviones de transporte hasta superar las 2500 hectáreas —en la que recientemente ha habido un vertido de 14.000 litros de combustible para uso de aeronaves: ¡esperemos que no llamen a esto chapapote!—; o como las Bardenas Reales, que después de ser declaradas Parque Natural en 1999 y de ser aprobada por la UNESCO la solicitud para convertirlas en Reserva de la Biosfera, fue declarada por un Consejo de Ministros celebrado en diciembre de 2000 como Zona de Interés para la Defensa Nacional, consiguiendo que las 2.244 hectáreas del campo de tiro y bombardeo de la aviación que la OTAN utiliza, no puedan acoger actividades distintas a las de la “Defensa” (a base de sustanciosas cantidades a los ayuntamientos, ha conseguido recientemente un acuerdo de renovación por otros 10 años).

Es decir, gracias al nuevo convenio, el Estado español se convierte en un elemento de apoyo y soporte necesario para el despliegue de la actual *i*—lógica de guerra. Con la ampliación de las bases de Rota y Torrejón, y con el compromiso de no poner ninguna traba a los EEUU si estos por cualquier circunstancia tuvieran que desplegar en nuestro territorio 8000 o más soldados, se ha incumplido uno de los acuerdos del referéndum.

Cuando en Noviembre de 2002 EEUU pidió a la OTAN una fuerte reducción de gastos internos —refiriéndose a la supresión del Centro Aliado de Operaciones Aéreas de Torrejón y al Mando Subregional de Retamares— Trillo realizó una campaña de elevada intensidad para impedir que así fuera.

La delicada situación planteada por EEUU justo unos días antes de que Bétera fuera aceptada como Cuartel de Alta Disponibilidad Terrestre —lo que restaba fuerza a la posición de mantener tres centros más: Torrejón, Retamares y Rota—, obligó al gobierno de los Populares a desarrollar una intensa campaña diplomática y política no exenta de contraprestaciones.

Estas se tradujeron a los pocos días en numerosos guiños a los planes de EEUU en dos de sus principales frentes: la puerta abierta a la colaboración con los medios necesarios para derrocar a S.H. —a pesar de que más del 60% de la población del Estado español se muestra en contra de apoyar las acciones militares de EEUU aunque las autorice la ONU— y la alineación sin fisuras con los contenidos que más tarde serían aprobados en la Cumbre de Praga.

Aún así hubo momentos difíciles que sin duda traerán serias consecuencias en un plazo de tiempo no demasiado largo: desde que Retamares fue creado en 1997, Londres no ha dejado de insistir que en territorio español se concentran demasiadas infraestructuras de alto nivel de la Alianza. La presión del RU para cerrar Retamares alegando que no tiene sentido mantener este centro que “ni siquiera dispone de tropas” va en la dirección de conseguir que Gibraltar recobre de nuevo protagonismo militar.

Esta acometida británica hizo que Trillo aseverara que no se debía utilizar el argumento de que son gastos insostenibles para la Alianza porque, aunque los mandos aliados de Torrejón y Retamares son financiados por la OTAN, los otros dos —Bétera y Rota— son financiados directamente por el Estado español (recientemente hemos sabido que gracias a los medios adquiridos por las ventas de terrenos e inmuebles realizados por la Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos de la Defensa y el Instituto para la Vivienda de las Fuerzas Armadas, además de financiar nuevos y costosos programas de armamento —la ruina de los Presupuestos Generales del Estado—, se cubren los gastos derivados del Cuartel de Alta Disponibilidad de Bétera). Por si no fueran pocas las asignaciones que la pertenencia a la OTAN sustraen de los PGE a través del Ministerio de Defensa y del de Asuntos Exteriores aún se financian gastos extraordinarios mediante otras partidas, al utilizar las plusvalías que ofrece la especulación inmobiliaria de lo que otrora fuera patrimonio público robado en nombre de la “Defensa Nacional”.

En los momentos más delicados en los que aún estaba por decidir si eran cerrados o no Retamares y Torrejón, un nuevo compromiso de la satrapía Popular dio por zanjado el asunto —hasta que se celebre la Cumbre de Ministros de la Alianza en 2003 sobre las capacidades de defensa de esta—: el compromiso era la respuesta afirmativa a la carta que Robertson remitió a Trillo pidiéndole que concretara el grado de cumplimiento de nuevas adquisiciones de defensa. Estas son las previsiones de adquisición de armamento para los próximos años:

Política de adquisición de armamento

DENOMINACIÓN	PROVEEDORES	CANTIDAD	FECHAS DE EJECUCIÓN	COSTE TOTAL (en millones de euros)
> CAZA Eurofighter	CASA, ITP, INDRA	87	2002-2013	6.363
> FRAGATAS F-100	IZAR (ex- Bazán),	4	2001-2013	2.146
> AVIÓN A-400-M	Airbus, EADS, TAI,	27	2002-2006	3.450
> BLINDADOS LEOPARD II	SANTA BÁRBARA,	219	2002-2008	1.934
> SUBMARINOS S-80	IZAR	4	2004-2020	1.503
> HELICÓPTEROS EUROCOPTER	EADS, SENER, ECESA	24	2003-2015	1.082
> BLINDADOS Pizarro	SANTA BÁRBARA, GAMESA, PLACENCIA,	463	2002-	745
> MANTENIMIENTO AVIONES F-18	CASA		2003-2006	120
> MISILES ANTIAÉREOS		39	2003-2005	22
> HELICÓPTEROS APACHE	GAMESA, BOEING	6	2003-2007	239
> BUQUE DE PROYECCIÓN ESTRATÉGICA	IZAR	1	2004-2016	300
> RADIOTELÉFONOS VHF	AMPER	4.000	2003-2004	21
> HELICÓPTEROS NH-90	EUROCOPTER	40	2010	980
> SIST. DE COMUNICACIONES POR SATÉLITE	HISDESAT		2003-2019	429
> MISILES METEOR	INMIZE	250	2005	94
> BLINDADOS CENTAURO	FINMECCANIC-IVECO	62	2002-2007	218
TOTAL				19.646

Fuente: elaboración propia a partir de información recopilada en diferentes medios

Que tras la firma del Convenio Bilateral de Defensa el pobre de Trillo alardee de que a cambio de todo esto el Estado español ha suscrito la “Declaración de Principios sobre Cooperación Industrial en Materia de Defensa” no deja de ser un consuelo de tonto. Porque, que se consigan vender unos cuantos CN 235 de CASA a la Guardia Costera, que INDRA coloque algunos simuladores de vuelo o que se puedan hacer trabajos de mantenimiento de la VI Flota en el Sur del país, no debe ser, sin duda, una razón que nos alegre la existencia; más bien al contrario, pues significa seguir apostando por el desarrollo de una industria —la española— productora de guerras, miseria y degradación humanas. Que se utilice nuestro territorio y nuestro dinero para defender los intereses del capitalismo global mediante el uso de la fuerza militar y de la violencia al por mayor no nos alegra en absoluto.

Nos hace daño este gobierno que se pelea por acaparar más destacamentos y cuarteles de los que incluso la propia OTAN llega a estimar, con la ruin moneda de cambio de colaborar en la masacre de Iraq, de aceptar una Alianza militar que contraviene el Derecho Internacional y que ignora la existencia de la ONU y que además, utiliza los impuestos para conseguir un colosal gasto militar que horada las arcas públicas e hipoteca el futuro.

Este gobierno profundamente militarista y complaciente con la casta militar proveniente en su inmensa mayoría del período dictatorial está realizando un enorme esfuerzo por remilitarizar el territorio español. Se potencia el uso de algunas bases que habían permanecido en cierto estado de letargo —San Gregorio en Zaragoza, Los Llanos en Albacete, Cerro Muriano en Córdoba...— y otras que podrían desaparecer —Torrejón, Retamares— o no haber llegado a existir —Bétera—, se suman al cuerpo común de ese casposo espíritu castrense que hizo estallar de júbilo al Sr. Trillo: “la bandera española, la bandera de la OTAN, el ejército español y fuerzas multinacionales pueden ser vistas desde diversos puntos de la geografía nacional”.

No sólo no se desmantelan bases. Además de las contraprestaciones relatadas también es necesario recordar que el Centro de Retamares, desde el que se lleva al día un inventario de los objetivos OTAN en el Magreb para casos de guerra, costó violar otro de los acuerdos del susodicho referéndum de 1986: para que estuviera en territorio nacional —concretamente en Pozuelo de Alarcón, en Madrid— el gobierno del PP nos metió en la estructura militar de la Alianza poco después de Julio del 97.

Sobre la tercera condición —prohibición del tránsito de armamento nuclear—, si bien no hay certeza absoluta de que se esté violando, es fácil pensar que, como las demás, pueda llegar a darse. Los aviones y barcos que utilizan el territorio español para repostar o hacer escalas están exentos de cualquier investigación por parte del gobierno español, que mantiene el compromiso de no preguntar el tipo de armas que transportan; denigrante situación tolerada por contar con la palabra del gobierno de EEUU, que en una nota de 1988 aún vigente y no modificada por el nuevo convenio, afirma que “se dan por enterados de la política española de que no sobrevuelen su territorio aeronaves con armas o material nuclear a bordo”. Tal como está el patio es demasiado confiar en el gobierno de los EEUU.

Estas son, resumiendo, las principales consecuencias de la pertenencia del Estado español a la OTAN:

- Violación de al menos 2 de las condiciones estipuladas en el referéndum sobre la entrada en la OTAN de 1986.
- Aumento considerable de los gastos militares derivados de las contraprestaciones que implica el sobredimensionamiento de la Alianza en territorio español, que el gobierno persigue a costa de lo que sea necesario. Este aumento viene igualmente motivado por el efecto llamada que provoca el GM de los EEUU y la posterior exigencia al resto de los países miembros de la Alianza.
- Militarización del territorio ampliando bases y dotando infraestructuralmente otras.
- Identificación del conjunto del territorio como objetivo militar y/o terrorista por la participación en organizaciones militares que están violando los Derechos Humanos en diversos rincones del globo y fortaleciendo una espiral de terror de consecuencias impredecibles.

Gasto militar del Estado español para 2003

SECCIÓN	2002 (mill.de euros)	2003 (mill.de euros)	Dif. 02/03	% PIB	Peso PGE
M° de Defensa	6.322,65	6.479,66	2,48 %	0,88 %	5,21
Organismos Autónomos de Defensa	1.067,26	1.137,31	6,56 %	0,15 %	0,91
Clases Pasivas (pensiones)	2.493,46	2.617,28	4,96 %	0,35 %	2,10
M° AA. Exteriores	35,54	103,09	190 %		0,08
M° Interior	3.555,23	3.801,33	6,92 %	0,52 %	3,05
Organismos Autónomos del M° Interior	23,52	23,54	0 %		0,02
M° Ciencia y Tecnología (I+D+I)	1.176,85	1.109,90	-5,7 %	0,15 %	0,89
Diversos Ministerios	441,00	462,96	4,97 %	0,06 %	0,37
Centro Nacional de "Inteligencia"		138,00	400%		0,11
Imputación de los Intereses de la Deuda	1.673,64	1.737,10	3,79 %	0,23 %	1,39
TOTAL GASTO MILITAR 2003		17.610,27		2,34 %	14,13 %
					2, 93 BILLONES DE PESETAS

Fuente: elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado de 2003 y de la Revista Española de Defensa de Noviembre 2002

Este gasto militar que supera el 2% del PIB nos coloca en la lista de los países más militarizados de la tierra, según los parámetros del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo —PNUD—. De hecho, como bastantes veces se ha repetido, si el presupuesto del M° de Defensa llegase a ese 2% —estamos hablando del 0.88% en el presupuesto de 2003—, lo que llevan pretendiendo años, el gasto militar sería abrumador.

Por la evidencia de los datos, el propio M° de Defensa ya acepta que su presupuesto consolidado es mayor, al contar con las partidas de los Organismos Autónomos. Igualmente admite que gracias a Ciencia y Tecnología se pueden llevar a cabo costosísimos programas de armamento. ¿Cuándo aceptará de hecho que el gasto militar español es de los más altos de Europa, del mundo? Mientras se sigan falseando las cifras de cara afuera, y mientras los organismos dedicados a investigar acerca de la realidad del gasto militar no establezcan unos acuerdos consensuados y ajustados a la realidad de lo que es o no gasto militar, los gobiernos seguirán amparándose en los porcentajes y en las estrategias contables para aumentar sus consignas.

Ni siquiera la bestialidad que aparece como gasto militar es la real. Todavía hay más, tanto que a veces cuesta trabajo rastrear y que en otras ocasiones se muestra a posteriori. Dos casos recientes y flagrantes:

- Según los últimos boletines de ejecución presupuestaria de septiembre de 2002 —los que vigilan la ejecución de los presupuestos y dan fe de cómo y cuánto se ha gastado y de si se han tenido que ampliar partidas—, el M° de Defensa ha gastado 560,5 millones de euros más de la asignación que le correspondía según la Ley de Presupuestos de 2002. Es decir, se han gastado más de 90.000 millones de pesetas sobre lo originalmente previsto cuando, como hemos visto, la cantidad original asignada ya es de por sí una aberración. Ningún ministerio ha pasado de 100 millones de euros, salvo Deuda Pública, lo que dice bastante de “por dónde van los tiros”.
- Con fecha 20 de Diciembre de 2002, el Consejo de Ministros modificaba el convenio con IZAR de la que hablamos más adelante— sobre el programa de las Fragatas F-100, autorizando al Ministerio de Ciencia y Tecnología la suscripción de una adenda —adición o complemento— al acuerdo de colaboración entre el antiguo Ministerio de Industria con la antigua empresa Bazán, de construcciones navales militares, hoy IZAR, firmado en 1997. Con esta adenda se modifican las condiciones del acuerdo y se autoriza al Ministerio de Ciencia y Tecnología a conceder a la empresa IZAR, con cargo a la aplicación presupuestaria del ejercicio 2002, una aportación reembolsable de hasta 353 millones de euros para cubrir las necesidades de financiación del Programa de las Fragatas F-100 en este ejercicio. Esta adenda modifica otra anterior, aprobada en 2000. Además, se autoriza al Ministerio de Ciencia y Tecnología a adquirir compromisos de gasto de ejercicios posteriores a 2002 a favor de IZAR, con cargo a la misma aplicación presupuestaria, o a la que la sustituya, para satisfacer las necesidades futuras de la financiación del Programa, mediante aportaciones reembolsables sin intereses cuyos importes máximos provisionales ascienden a 293 millones de euros, 221 en 2003 y 72 en 2004. Todo lo anterior supone que se acuerde un gasto adicional de 75 millones de euros respecto al gasto aprobado con anterioridad —Consejo de Ministros, 20/12/02.

Este país está siendo profundamente militarizado-policializado a través de sus presupuestos, siendo las asignaciones de Defensa sólo un epifenómeno.

No olvidemos que si bien la recluta profesional —67.936 soldados de los 120.000 previstos— está siendo todo un fracaso, no cesan las incorporaciones a la Guardia Civil y a la Policía Nacional. La G.C. encuadra 72.400 hombres y mujeres y como ya sabemos, este instituo armado está disponible para misiones militares bajo el mando de Defensa si esta lo requiere.

A la cifra de 72.400 G.Civiles hay que sumar 47.600 policías nacionales, 54.000 policías municipales, 7.500 Ertzainas, 7.400 Mossos d'Esquadra y los 400 de la Policía Foral de Navarra —257.236 en total—. Además, están las dotaciones de guardia de seguridad privada, que de tener 9.686 vigilantes en 1997 ha pasado a tener 90.247 en 2002, facturando 300.000 millones de pesetas anuales, de las cuales el Estado destina 170 millones de euros a través de los PGE. “Casi el 40% de ese dinero, algo más de 67 millones de euros, se lo lleva la Secretaría de Estado de Seguridad del Ministerio del Interior y se destinará a dar protección a los amenazados por ETA, cargos públicos personalidades o sedes de partidos. El resto se reparte en remesas mucho menores y en más de 131 apartados de los 13 tomos del proyecto del Ejecutivo. Los ministerios que más dinero dedican a la seguridad privada, dentro del epígrafe 'seguridad' son Interior, Educación y Cultura —nueve millones— y Defensa —8,9 millones— (Fuente: MOC de Valladolid)”.

La pertenencia a la UE.

Como ya se ha dicho, la UE utiliza el discurso de la política exterior de seguridad y de defensa para conseguir un crecimiento de los gastos militares orientado en dos direcciones:

- Dotar de medios a la Fuerza de Intervención Rápida —embrión del Euroejército—.
- Potenciar y estimular la producción armamentística en el seno de la UE a través de costosísimos programas militares como el Eurofighter, el avión de transporte militar A400M, etc.

Y aquí de nuevo otra parada obligatoria. Lo que está ocurriendo en este país a propósito de las obligaciones adquiridas por la compra de armamento en los próximos años debería ponernos los pelos como escarpas. Las presiones ejercidas al unísono por el Secretario General de la OTAN, por Mister PESD —Solana— y por los EEUU, y tan bien recibidas por este gobierno militarista, nos llevan a un panorama tremendamente desalentador. Varias son las cuestiones a resaltar a propósito de la adquisición de armamento y el consiguiente despilfarro en I+D que se deriva hacia estos programas:

El gasto público en I+D se mide a través de la función 54 del presupuesto del Ministerio de Ciencia y Tecnología dotada de 4.000 millones de euros. Dentro de esa función el capítulo 8 —de préstamos a devolver sin intereses, lo que no computa como deuda pública— supone para el año 2003 el 51,2% —en el año 1996 era del 5%—

Una parte importante de este capítulo se dedica a gastos militares en I+D, a través de dos programas: el 542 E del Ministerio de Ciencia y Tecnología, y el 542 C del Ministerio de Defensa. Para el año 2003, de los 4.000 millones de la citada función 54, 1.432,87 millones de euros se destinarán a estos gastos militares en I+D, el 35,8%.

Gasto en I+D militar para 2003		
SECCIÓN	Programas	Presupuesto 2003 (en millones de euros)
Mº de Ciencia y Tecnología	Programa 542- E 3	
	Leopardo 2-E	187,42
	Fragata F-100	192,33
	Eurofighter	271,97
	A-400 M	96,52
	Modernización P3 ORION	Sin especificar
	Versiones militares Airbus A310 y A330	Sin especificar
	Tobera Vectorial	Sin especificar
	Helicópteros de ataque	Sin especificar
	Submarino S-80	6
	Buque de desembarco de tropas	30
	Misil Meteor para Eurofighter	Sin especificar
	Programa Pizarro	Sin especificar
	Subtotal Mº Ciencia y Tecnología	
	Programa 542-N	
	Plan Director de Modernización de las Telecomunicaciones en Materia de Seguridad	60
Total Mº Ciencia y Tecnología		1.109,90
SECCIÓN	Programas	Presupuesto 2003 (en millones de euros)
Mº de Defensa	Programa 542C	
	Ministerio y Secretaría de Estado de la defensa	213,77
OO.AA (Organismos Autónomos)	Programa 542C	
	Canal de Experiencias Hidrodinámicas del Pardo	5,20
	Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial	104,00
Total		322,97
TOTAL I+D MILITAR 2003		1.432,87

Fuente: elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado de 2003 y de la Revista Española de Defensa de Noviembre 2002

Estas cifras convierten al Estado español en el segundo país de la Unión Europea —detrás del RU— y el tercero del mundo —tras EEUU y RU— que más gasto en I+D militar realiza —datos del informe de la OCDE de indicadores sobre ciencia, tecnología e industria—, mientras en la UE el porcentaje de I+D en gastos militares es del 14,5%. Todo lo contrario ocurre en el resto de gastos de I+D, donde somos los terceros empezando por el final: en el resto de políticas de I+D el porcentaje en el Estado español es el 0,94% y en Europa el 1,9% —las políticas de I+D puestas al servicio de intereses sociales podrían ser de gran utilidad: pensemos en artilugios capaces de haber impedido la catástrofe del Prestige, en investigaciones médicas para evitar enfermedades...—.

“Los cuatro grandes programas militares —fragatas F-100, aviones Eurofighter, carros Leopard y avión militar A400M— tienen un coste total de 13.852 millones de euros, de los cuales 6.343 millones de euros son computados como I+D, llegándose al caso de que, por ejemplo, en las fragatas F-100 el porcentaje de I+D es del 85% y en los carros Leopard del 70,5%, para llegar a una media en torno al 46 % de gastos de I+D. De programas militares que cuestan 2,2 ó 2,3 billones de pesetas, en I+D se computa en torno a 1,1 billón de pesetas, lo cual significa que el 50% aproximadamente de estos gastos son de I+D. Nadie se puede creer que cuando se construye, por ejemplo, un número elevado de aviones Eurofighter o de carros de combate Leopard, tengas el 80% de gasto —el 85% en el caso de las fragatas— para I+D —extracto de las actas del Congreso de 26 de noviembre de 2002, mediante intervención de J.Lissavetzky—”.

La veta abierta por este tipo de políticas es extremadamente peligrosa por varias razones:

- Hipotecan el futuro mediante costosísimos programas de armamento que sólo buscan favorecer los intereses de las cada vez más potentes empresas de armamento, que por exigencias de las doctrinas económicas, se van agrupando concentrándose en consorcios capaces de realizar mediante entramados plurifuncionales cualquier tipo de armamento. Muchos de estos programas están obsoletos antes incluso de haber sido desarrollados —como el Eurofighter—, y otros, a los que se están insuflando enormes cantidades de dinero, penden de un fino hilo —tal es el caso del A-400M y del propio Eurofighter, tras el anuncio del titular de Defensa alemán, Peter Struck, que ha indicado que su país no comprará las 73 unidades previstas inicialmente de A-400M a causa del déficit presupuestario, adelantando además que Alemania no pagará indemnización alguna a los socios europeos del proyecto A-400M porque Portugal también comprará menos de sus tres unidades previstas y eso invalidaría su contrato—. Si hay nuevos recortes en los pedidos, el programa del avión militar de Airbus quedaría en entredicho, pues se trata de una inversión de 18.000 millones de euros, que necesita de un mínimo volumen de producción para salir adelante.
- La fórmula que se está siguiendo para realizar estos proyectos es un fraude contable, pues permite que se realicen préstamos a muy largo plazo exentos de intereses. Por poner un ejemplo, IZAR —fruto de la fusión de los astilleros públicos civiles y militares de las antiguas CEASA y Antano— realiza las Fragatas F-100. Gracias a este programa militar —y a la recién aprobada construcción del submarino S80 y del buque de proyección estratégica para la Armada— ha salido momentáneamente de una quiebra en la que estaba sumida desde hace años y que llegó a ocasionar pérdidas en 1999 de 40.000 millones de pesetas, que se sufragaron, como siempre ha sido con esta y con las demás empresas que pertenecían a la SEPI (Sociedad Española de Participaciones Industriales), mediante el erario público, para después ser privatizadas. Entre los años 2001 y 2016 para realizar las fragatas F-100 recibirá 923,7 millones de euros del Mº de Ciencia y Tecnología —además de los 2.088,59 que recibirá del Mº de Defensa—, es decir, casi medio billón de pesetas. Aún a sabiendas de que los créditos sin intereses que se están generando, supondrán una quiebra para el sistema económico a largo plazo, el Secretario de Estado para Defensa está negociando con el Mº de Economía y con el Tesoro los plazos en que se devolverán estos créditos. Inicialmente estaba previsto que se comenzasen a devolver a partir del 2006, en un período de 10 años. Ahora se está negociando que la devolución comience más tarde —algunos programas están sufriendo retrasos y varapalos— y que en vez de ser devueltos en 10 años, sean devueltos en 30. Podemos imaginar lo bien que se negocia entre sujetos del mismo bando. El Tribunal de Cuentas está alzando la voz reclamando que en el ejercicio de 1999 se dejaron sin justificar cerca de 500.000 millones de pesetas —de las cuales una parte importante corresponden al Mº de Defensa, a través de deudas acumuladas por las llamadas “operaciones humanitarias” y por las anteriormente mencionadas deudas de la SEPI— y ha llamado la atención sobre el hecho de que Defensa tenga una deuda contraída por los programas Eurofighter, Fragatas y Tanque Leopard de más de 12.000 millones de euros —2 billones de pesetas—. ¿Hasta dónde llegará esta sangría? Debemos esperar al 2006 para ver si se devuelven estos créditos, pues mucho nos tememos algunos que llevamos tiempo denunciando esta situación, que pueden aplicar otra fórmula no menos peligrosa: la condonación de deudas interministeriales, con cualquier pretexto, por ejemplo, con el de comenzar una nueva contabilidad.

Para hacernos una idea de la inmensa cantidad de necesidades sociales que podrían quedar cubiertas, echemos un vistazo a las previsiones de financiación por parte del Mº de Ciencia y Tecnología de los cuatro grandes programas que hipotecarán el futuro hasta el 2011:

Financiación en I+D militar período 2001-2011

AÑOS	FRAGATAS F-100	AVIONES EUROFIGHTER	CARROS LEOPARD	AVIONES A-400M	TOTAL (en millones de euros)
2001	352,05	428,28	175,57	18,03	973,94
2002	338,46	507,52	245,62	39,89	1.138,64
2003	192,33	271,97	187,42	96,52	776,29
2004	40,87	42,38	206,85	128,69	443,13
2005			130,13	135,13	281,86
2006			88,82	105,10	200,97
2007			15,72	64,35	80,07
2008				70,62	70,62
2009				57,75	57,75
2010				138,93	138,93
2011				206,66	206,66
TOTAL					100.788,92

Fuente: Boletín Oficial de las Cortes Generales de Noviembre de 2002

Estos letales productos, además de suministrar al ejército del Estado español, son realizados, como parece evidente, para ser exportados. El propio ministro Rato, en una intervención ante la JIMDDU (Junta Interministerial Reguladora del Comercio Exterior de Material de Defensa y Doble Uso), se vanagloriaba de los buenos momentos por los que está pasando la industria española de “defensa”, que ha crecido un 24% entre 1997 y 2000, produciendo sólo en 2001 más de 1.800 millones de euros y exportando una tercera parte de su producción.

Como señala la Escola de Cultura de Pau, Universitat Autònoma de Barcelona, en el informe elaborado por Amnistía Internacional, Greenpeace, Médicos Sin Fronteras e Intermón Oxfam, “continúa siendo motivo de gran preocupación el hecho de que los destinos de muchas de las exportaciones españolas de armamento sean, entre otros, países como, Arabia Saudita, Bahrein, Filipinas, India, Israel, Kuwait, Malasia o Sri Lanka... suponiendo una violación del Código de Conducta de la UE, que establece que no se pueden vender armas a países en conflicto armado, militarizados, inestables, que no cumplen con los estándares de los derechos humanos o que desvían recursos que son necesarios para su desarrollo”.

En el informe de la Comisión de Defensa de 24 de septiembre de 2002, Felipe Alcaraz de IU, recriminaba al Secretario General de Comercio Exterior (Utrera Mora) que continua siendo preocupante la venta de munición a países africanos, sabiendo que muchos de ellos están afectados por una gran inestabilidad política y social, y que todo el continente africano es víctima de una masiva proliferación de armamento ligero —el que produce el 90% de los muertos.

Tabla de las exportaciones españolas de munición a países africanos

País	Valor (en euros)
Ghana	3.313.131,6
Guinea	825.822,1
Marruecos	500.793,0
Guinea Ecuatorial	273.415,3
Mauritania	172.457,5
RCA	145.785,3
Senegal	137.009,2
Guinea Bissau	133.737,9
Côte d'Ivoire	102.783,3
Namibia	74.667,7
Zimbabwe	57.291,2
Camerún	50.001,6
Gabón	45.842,6
Burkina Faso	42.979,4
Sierra Leona	28.088,8

Fuente: Registro de Aduanas, 2001

Entre los destinos de munición española sigue apareciendo de manera muy destacada Ghana, cuyo gobierno ha denunciado en numerosas ocasiones que su territorio es utilizado para la distribución de armamento ligero y munición para toda la región, y donde se ha establecido una factoría española de munición (UEE S.A.). Otra venta que exige de una mayor explicación es la venta de 28.000 euros en munición a Sierra Leona en marzo del año 2001. Esta venta, aunque pueda parecer pequeña por su importe, se produjo en un momento en el que el país estaba en una coyuntura muy delicada para poner fin a un cruel conflicto armado que arrastraba desde finales del año 1991” —Comisión de Defensa de 24 de septiembre de 2002—.

Exportaciones españolas de material de defensa 2001

País	Valor (millones Euros)	Porcentaje (%)
Alemania	24,06	10,123
Andorra	0,01	0,004
Angola	0,03	0,013
Arabia Saudita	25,29	10,553
Argentina	0,77	0,321
Australia	0,001	0,697
Bahrein	0,76	0,317
Bélgica	1,04	0,434
Brasil	0,42	0,175
Canadá	0,05	0,021
Chile	0,38	0,159
Colombia	0,10	0,042
Costa Rica	0,03	0,013
Cuba	0,003	1,452
Dinamarca	0,12	0,050
Ecuador	0,004	1,865
Egipto	1,33	0,555
EAU	0,05	0,021
EEUU	26,15	10,912
Estonia	0,03	0,125
Filipinas	1,07	0,446
Finlandia	0,01	0,004
Francia	12,44	5,191
Grecia	0,23	0,096
Holanda	0,11	0,046
India	1,14	0,476
Indonesia	0,04	0,017
Irlanda	0,03	0,013
Israel	0,49	0,204
Italia	33,78	14,096
Kuwait	2,81	1,173
Luxemburgo	0,01	0,004
Malasia	2,32	0,968
Marruecos	28,34	11,826
Nicaragua	0,34	0,142
Noruega	0,53	0,221
Pakistán	0,24	0,100
Panamá	0,45	0,188
Polonia	0,01	0,004
Portugal	11,91	4,794
Reino Unido	46,70	19,487
Rep. Checa	0,08	0,033
R. Dominicana	0,43	0,179
Singapur	0,34	0,142
Sri Lanka	1,62	0,676
Suecia	1,33	0,555
Suiza	1,90	0,793
Tailandia	0,30	0,125
Turquía	0,35	0,146
Uruguay	0,01	0,004
Venezuela	0,03	0,013
TOTAL	231,18	100

Fuente: Anexos Comisión de Defensa de 24 de septiembre de 2002

Y para colmo de males, estos programas son la punta de lanza de otros que están por venir: submarinos, helicópteros, buques... A pesar de estar ingresando fondos por las ventas de inmuebles y terrenos, no están utilizando este dinero para pagar las deudas que tienen y las que van acumulando, sino que sirven para comprar otro tipo de armamento —fusiles, armas ligeras, proyectiles, etc.—. Como muestra un botón: en el sur de Madrid, en la llamada Operación Campamento, se construirán 18.300 viviendas nuevas sobre los nueve millones de metros cuadrados que el Ministerio de Defensa posee en el distrito de Latina. Desde el año 2001 el Instituto para la Vivienda de las Fuerzas Armadas ha vendido más de 10.000 viviendas, como se observa en la siguiente tabla:

Indicadores de venta de viviendas y cánones recaudados por el INVIFAS				
INDICADORES	MAGNITUD	2001	2002	2003
Enajenación de viviendas	Nº de viviendas	3.407	3.500	4.500

Fuente: Presupuestos Generales del Estado 2003

En el asunto de la vivienda el PP lo tiene bastante claro. Es difícil conseguirla a precios asequibles porque la especulación inmobiliaria se ha convertido en uno de los negocios más seguros y rentables. Los militares no van a dejar de comprarse juguetitos para favorecer esta eficaz y concreta política social: esas 10.000 viviendas podrían haber proporcionado hogar a 10.000 unidades familiares o personas. Esto, en un contexto social en el que diariamente se producen cientos de desahucios que abocan a la indigencia a un número cada vez mayor de personas. Podemos ver de forma meridiana clara un efecto directo del militarismo: dificultad de acceso a vivienda, pobreza, graves diferencias sociales... que terminan por favorecer, mediante la recurrente “inseguridad ciudadana”, políticas de control social (centros de menores desprotegidos, centros de reinserción para indigentes, cárceles, manicomios...).

La pertenencia y participación en organismos militares multinacionales y en multitud de alianzas purinacionales obliga al gobierno a tener este inmenso gasto militar y un enorme despilfarro en política armamentística. Por efecto de la pertenencia a la OTAN y a la UE se está en las siguientes organizaciones y Fuerzas:

- Organizaciones multinacionales: OTAN, UE, ONU, OSCE
- Fuerzas multinacionales: STANAVFORLANT (Fuerza Naval Permanente de la Alianza en el Atlántico, activada tras el 11-S), STANAVFORMED (Fuerza Naval Permanente del Mediterráneo, activada tras el 11-S), MCMFORSOUTH (Fuerza Naval de la OTAN de medidas contra minas en el Sur de Europa), NAEW (Sistema de Alerta temprana de la OTAN), CEEUR (Eurocuerpo formado por Bélgica, Francia, Alemania, Luxemburgo y Estado español), EUROFOR (Eurofuerza Operativa Rápida, “Fuerza” terrestre formada por Francia, Italia, Portugal y E. español), EUROMARFOR (Fuerza Marítima Europea que hoy desarrolla misiones de apoyo a “Libertad Duradera”), SIAF (Fuerza Anfibia hispano-italiana), EAI (Iniciativa Anfibia Europea, formada por la SIAF, grupo anfibia anglo-holandés y la Fuerza Anfibia francesa), EACC (Célula de Coordinación del Transporte Militar Aéreo Europeo activada el 6 de junio de 2002), HELIOS (Desarrollo de satélites militares, coordinado con el Centro de Satélites de Torrejón de Ardoz).
- Operaciones de mantenimiento de la paz. En este momento los porcentajes de participación del Estado español son los siguientes: Bosnia: 6,8% (1.292 de 18.984), Kosovo: 3,8% (1.308 de 37.988), Macedonia: 1,7% (12 de 698), Afganistán: 349 españoles que representan el 7,3% del total de ISAF, Libertad Duradera: 735 españoles que representan el 7,8% del total de la coalición de 21 países y el 1,1% del total de participación. Todas estas operaciones multinacionales han supuesto un coste de 315 millones de euros sólo hasta octubre de 2002. En el año 2001 se gastaron 244, y tan disparatado está siendo el gasto, que se han visto obligados a financiarla mediante un crédito ampliable e ilimitado, que no se encuentra dentro del presupuesto del Mº de Defensa y que por tanto, debe ser también imputado como gasto militar. El propio Tribunal de Cuentas, viendo la magnitud de semejante partida ha propuesto que tenga una asignación fija y que se incluya en el presupuesto ordinario, pues de lo contrario puede ser un pozo sin fondo. Los pagos que reciben las tropas destacadas en el extranjero tienen unas asignaciones de más del 250% en pagas extraordinarias respecto al salario base. Quizá sea esta la fórmula que el Mº de Defensa quiere aplicar para

evitar el doble fracaso que supone el reclutamiento de tropas: los que no son seducidos por las campañas propagandísticas (sólo en 2002 se han gastado 14 millones de euros en campañas de imagen y en medios para recorrer numerosas ciudades de la geografía peninsular —especialmente el sur provincial y estatal— llevándose gastados desde 1996 más de 76 millones de euros) y los que se dan de baja una vez se perciben del engaño.

Aparte de los programas citados está el Centro de Satélites de Torrejón, que por el tipo de trabajo que desarrolla, merece otra parada técnica. En el complejo militar de Torrejón de Ardoz no sólo se encuentra la base militar.

El Centro de Satélites de Torrejón fue creado por el Consejo Permanente de la UE, en el contexto de la PESD. Obedece a la necesidad de controlar el espacio con fines estratégicos, en lo que llaman “desafío de la seguridad y la defensa”. El máximo responsable de este centro es Javier Solana, “Mister PESD”, que es quien ejerce la dirección operativa y quien autoriza en último lugar el tipo de actuaciones que se llevan a cabo desde este centro. A groso modo estas consisten en obtener a través de una red de satélites fotografías de todo el globo. Por poner varios ejemplos: a este centro han llegado peticiones tan diversas como fotografiar Bosnia para el desenvolvimiento de las misiones de la ONU o mapear una ciudad entera en la que se va a celebrar una Cumbre: de la UE, la OTAN, etc.

El cometido principal del centro es, en teoría, la investigación para el desarrollo de las llamadas Misiones Petersberg. Lo que engloba este término es tan ambiguo que tanto vale para un roto como para un descosido. Desde él —de aquí la importancia que tiene denunciarlo— se fotografía palmo a palmo Palestina —en octubre de 2002 se desarrollaba una tarea diaria a petición de Bruselas de recogida de información de la llamada “Linea Verde, el muro que Israel construye alrededor de Jenín —; se fotografía Colombia —a petición de Alemania—, y aunque en teoría sólo se admiten peticiones de países miembros de la UE, en la práctica se trabaja para diferentes organismos —OTAN, OSCE— o para cualquiera que lo pague. Y quien paga, puede pedir lo que quiera, sin que medien preguntas sobre la utilización que el cliente hace de las imágenes. En 2004 está previsto que paguen incluso los países miembros de la UE, para evitar que lo que se haga obedezca a decisiones políticas, buscando ese anonimato y ausencia de responsabilidad propias de cualquier poder que se precie.

La cumbre de Sevilla que se celebró durante la presidencia española de la UE estuvo precedida y arropada por un intenso trabajo del Centro de Torrejón que más tarde facilitó a las policías planos pormenorizados de las zonas en las que se movían las manifestaciones, calles, sistemas de alcantarillado...; en Iraq se realiza de forma sistemática una cobertura con información digital de 50 ciudades; en Palestina, en Cachemira, en India y Paquistán, Kosovo, Albania, Bosnia, Afganistán, Macedonia, Irán, Corea, Rusia...

Con la excusa de la prevención de atentados se realizan trabajos meticulosos que proporcionan información de primera mano utilizable tanto para una intervención militar como para realizar negocios. Alemania encarga fotografías digitales del Centro y Este de África porque dice temer atentados en sus embajadas ¿¿??, lo que curiosamente alimenta el mito de la red al-qaeda que se extiende por algunos países de este continente ¿¿??. Presuponiendo que Irán miente cuando dice que en el Norte del país las empresas allí situadas no producen armas sino cualesquiera otros productos, se somete a una intensa vigilancia una vasta región del país... Para la OTAN han realizado una cartografía digital de Rota, un sistema de información geográfica de Montenegro...

Es necesario pues, denunciar las actividades que se llevan a cabo desde este y otros centros de espionaje, desde las bases militares y desde la política de gobiernos profundamente militaristas que poco a poco nos van conduciendo hacia un clima de hostilidad y agresión permanentes, derivado entre otras cosas de las carencias que producen como efecto de unos gastos militares tan innecesarios como inútiles.

Es necesario conectar los discursos de denuncia con los de reivindicación social. El Hospital de Torrejón y la denuncia de la Base Militar y el Centro de Satélites debe ser un grito común y compartido. Son las dos caras de la misma moneda.

La guerra (económica, social, política, laboral...) está aquí: las bases militares, las empresas de armamento, los bancos y entidades financieras que las sostienen mediante acciones bursátiles... están aquí; y también quienes trabajamos en ellas —bases, empresas...—, compramos acciones y metemos dinero en estos bancos que bombardean pueblos, dejan a gente en la miseria, nos llenan de chapapote y nos recortan las libertades y derechos civiles. Vayamos poco a poco arrinconándolas, hasta hacerlas desaparecer, mientras generamos modos de vivir que no las hagan necesarias.

Tor. 8 de enero de 2003